



Universidad Autónoma  
del Estado de México

# Resplandor en las tinieblas

GUSTAVO MARÍN FLORES



CONCURSO UNIVERSITARIO  
DE LITERATURA



HORACIO ZÚNIGA ANAYA  
POESÍA  
2022

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DEL ESTADO DE MÉXICO



Doctor en Ciencias e Ingeniería Ambientales

**Carlos Eduardo Barrera Díaz**

*Rector*

Doctor en Ciencias Computacionales

**José Raymundo Marcial Romero**

*Secretario de Docencia*

Doctora en Ciencias Sociales

**Martha Patricia Zarza Delgado**

*Secretaria de Investigación y Estudios Avanzados*

Doctor en Ciencias de la Educación

**Marco Aurelio Cienfuegos Terrón**

*Secretario de Rectoría*

Doctora en Humanidades

**María de las Mercedes Portilla Luja**

*Secretaria de Difusión Cultural*

Doctor en Ciencias del Agua

**Francisco Zepeda Mondragón**

*Secretario de Extensión y Vinculación*

Doctor en Educación

**Octavio Crisóforo Bernal Ramos**

*Secretario de Finanzas*

Doctora en Ciencias Económico Administrativas

**Eréndira Fierro Moreno**

*Secretaria de Administración*

Doctora en Ciencias Administrativas

**María Esther Aurora Contreras Lara Vega**

*Secretaria de Planeación y Desarrollo Institucional*

Doctora en Derecho

**Luz María Consuelo Jaimes Legorreta**

*Abogada General*

Doctora en Ciencias de la Educación

**Yolanda Eugenia Ballesteros Senties**

*Secretaria Técnica de la Rectoría*

Licenciada en Comunicación

**Ginarely Valencia Alcántara**

*Directora General de Comunicación Universitaria*

Doctor en Ciencias Sociales

**Luis Raúl Ortiz Ramírez**

*Director General de Centros Universitarios y*

*Unidades Académicas Profesionales / A*

Doctora en Ciencias de la Educación

**Sandra Chávez Marín**

*Directora General de Centros Universitarios y*

*Unidades Académicas Profesionales / B*

*Resplandor en las tinieblas*

DIRECCIÓN DE PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS  
*Editorial de la Universidad Autónoma del Estado de México*

Doctor en Ciencias e Ingeniería Ambientales

**Carlos Eduardo Barrera Díaz**

*Rector*

Doctora en Humanidades

**María de las Mercedes Portilla Luja**

*Secretaria de Difusión Cultural*

Doctor en Administración

**Jorge Eduardo Robles Alvarez**

*Director de Publicaciones Universitarias*

Concurso Universitario de Literatura  
“Horacio Zúñiga Anaya” 2022

*Jurado*

Heber Quijano

Roberto C. Quezada

Comité organizador

María de las Mercedes Portilla Luja

Jorge Eduardo Robles Alvarez

Eder Enríquez Castañeda

# *Resplandor en las tinieblas*

Gustavo Marín Flores



Universidad Autónoma del Estado de México

*“2023, Conmemoración de los 195 Años de la Fundación  
del Instituto Literario del Estado de México”*

Primera edición, junio 2023

*Resplandor en las tinieblas*

Gustavo Marín Flores

Universidad Autónoma del Estado de México

Av. Instituto Literario 100 Ote.

Toluca, Estado de México

C. P. 50000

Tel: (52) 722 481 1800

<http://www.uaemex.mx>

Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas  
(Reniecyt): 1800233



Esta obra está sujeta a una licencia *Creative Commons* Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 4.0 Internacional. Los usuarios pueden descargar esta publicación y compartirla con otros, pero no están autorizados a modificar su contenido de ninguna manera ni a utilizarlo para fines comerciales. Disponible para su descarga en acceso abierto en: <http://ri.uaemex.mx>

ISBN: 978-607-633-610-6

Hecho en México

Director del equipo editorial: Jorge Eduardo Robles Alvarez

Coordinación editorial: Ixchel Edith Díaz Porras

Gestión de diseño: Liliana Hernández Vilchis

Corrección de estilo: Edith Mucio Martínez

Diseño: Elizabeth Vargas Albarrán

Diseño de portada: Luis Alberto Maldonado Barraza



## CONTENIDO

- 11 PRESENTACIÓN
- 21 INVOCACIÓN
- 23 EL INCENDIO
- 25 LAS HUELLAS DEL AIRE
- 27 TRÁNSITO SULFÚREO
- 29 OH DIVINA LLAMARADA
- 31 INCONCLUSA INVITACIÓN
- 32 TÁLAMO SEPULCRAL
- 34 CATACLISMO
- 36 EL ESTRUENDO DE UN LUCERO
- 37 ANGUSTIA DE LA NADA
- 40 DEPRESORDEN
- 41 ESPEJISMOS
- 44 DESESPERACIÓN
- 45 OFERTORIO
- 48 SANTUARIO

49	SONÁMBULO EN EL SENDERO
50	PERPETUA DESOLACIÓN
51	CANCIÓN DEL EBRIO
54	ANHELO DE LUZ
59	CEGUERA
61	LA TINIEBLA
63	TENGO LA ESPERANZA DE VOLVER...
65	LAMENTO DOMINICAL
67	EL DESVELO DE LOS DESAMPARADOS
69	SOY EL MURMULLO HELADO...
71	CAOS DE SOLEDADES
75	EL BESO DE LA FLOR Y EL RELÁMPAGO
83	AL FILO DE LA NOCHE OSCURA
87	NICTOFAGIA
91	ALOUQUA
92	HE VUELTO A QUEDARME SOLO
95	LETANÍA DE LA LOCURA
96	ME DUELE ESTA ANSIEDAD
100	CANTO APÓCRIFO DE JUVENTUD
103	ONIRIA

105 TUS LABIOS SON AZULES...

107 DESPEDIDA

108 EL ÚLTIMO ADIÓS



## PRESENTACIÓN

Bajo un liderazgo consciente de generar proyectos en los que se involucre el talento joven y su difusión hacia la sociedad, nuestra casa de estudios impulsa entre las y los estudiantes la cultura, la ética, la solidaridad, así como el talento artístico.

Con la finalidad de estimular la creación en escritoras y escritores jóvenes auriverdes, del nivel medio superior y superior, la Universidad Autónoma del Estado de México promueve el Concurso Universitario de Literatura “Horacio Zúñiga Anaya”, cuyo objetivo es enaltecer el nombre y la obra de uno de los académicos más admirados del Instituto Científico y Literario; poeta, novelista y crítico, considerado uno de los escritores más destacados del Estado de México.

Este concurso es una forma de recompensar el esfuerzo de quienes se comprometen con la creación literaria, la ampliación de la cultura y la literatura, e incide en el ámbito artístico y social.

En esta ocasión, en la modalidad de narrativa, la galardonada es Luz María Morales Nájera, alumna del Plantel “Lic. Adolfo López Mateos” de la Escuela Preparatoria, por la obra *El reflejo del alma*.

En poesía se reconocen los trabajos *Resplandor en las tinieblas* de Gustavo Marín Flores, de la Facultad de Humanidades; así como el texto lírico *Taciturno* de José Pablo Reyes Montes de Oca, alumno de la Facultad de Química, a quien se le otorgó mención honorífica.

El trabajo que se hace desde nuestra casa verde y oro nos permite considerar a la literatura como espacio de acciones e intervenciones múltiples. La creación literaria, la lectura o la investigación son ejercicios indispensables, que se sustentan

en las necesidades estéticas e intelectuales de la sociedad y, por ello, nuestra Universidad siempre estará orgullosa de respaldar a quienes influyen en el desarrollo individual y colectivo de la comunidad estudiantil.

13

PATRIA, CIENCIA Y TRABAJO

Doctor en Ciencias e Ingeniería Ambientales

**Carlos Eduardo Barrera Díaz**

*Rector*



*Sin duda soy yo un bosque  
y una noche de árboles oscuros,  
sin embargo,  
quien no tenga miedo de mi oscuridad  
encontrará también taludes de rosas  
debajo de mis cipreses*

FRIEDRICH NIETZSCHE



*¡La calma...! Tan solo es buena  
para el débil que la ama.*

AMADO NERVO



*Oh majestuosu abismo...*



## INVOCACIÓN

¡No... !  
no puedo dejar que el silencio  
agote todos estos hermosos anatemas  
que ascienden por el nervio  
como un rayo de sangre en la tormenta.

¡No puedo dejar al pensamiento  
ahogado en el ardiente claroscuro  
de mis venas!

Invoca al amorfo aliento  
que de las entrañas hediondas despierta

¡Maldice y acuchilla el vientre de la tierra!  
¡Arranca la blasfemia de la hoguera!  
y sepulta la escarcha muerta  
debajo de las piedras

donde la lluvia y el volcán son la humareda  
que se eleva en las tinieblas.

## EL INCENDIO

*Rabiosa erección de diablos*

*Con tenedores en ascua...*

JULIO HERRERA Y REISSIG

23

En el fango; flores y frutos de fuego  
brotan como brasas vivas de serpientes.

Un ave se revienta en mi cuerpo  
y el galope del corazón no se detiene  
esparce toda la sangre del cielo  
sobre la frente;  
el llanto de los niños, el grito de las liebres  
se ahogan en mi seso  
inflamado por la cólera,  
consumido por la fiebre

Aquí, dios es mi carne hecha trizas  
como la de un perro que bebe su sangre...  
sus frescas heridas,  
en el aullido y el hambre,  
en el yugo de la rabia y las cenizas.

El infierno se estremece en mi lengua,  
y escupe al viento una saeta

[...]

déjame ser el hambre de la bestia  
¡que hunde sus fauces en la tierra!  
¡que troca sus lágrimas en mierda!  
¡que vuelve de la furia su miseria!

## LAS HUELLAS DEL AIRE

Huele a luces de manzana  
a licor de letrinas  
a sobacos cálidos de cortesana  
a estrellas podridas  
a selvas prohibidas, pobladas

por el deseo.

Huele al medicamento de un millón de  
[estómagos enfermos.

¡Huele a melodía de locura desesperada!  
al surtidor del aire que encadena los cantos  
[yertos de las hadas.

Huele a la tierra preñada  
por un vértigo furioso de tormentas.

-Huele a... ¡yo qué sé! -.

Huele a horóscopos caducos en las alacenas

a establo de unicornios cavando un refugio

[en las entrañas de las hienas...]

26

Huele a mi sangre con el *lipstick* de una fiera.

## TRÁNSITO SULFÚREO

¡Oh muerte sublime y perfumada!  
devora esta...

mi desnuda espada,  
hunde su hoja blanca en el misterio fértil de  
[tu vientre

un estruendo desciende en un suspiro  
como la marea  
que hasta el fondo de tus playas llega.

En el abismo erige un aposento para el amor  
un pecho nupcial para tus mejillas rubicundas  
escucha el aleteo del corazón  
suave como las nubes pálidas  
y sangrante como el sol.

En la oscuridad  
un jolgorio de infantiles aquelarres se confunde  
con un coro de querubes en misa de réquiem  
cuando el fuego sagrado palpita  
en un sacrificio tan sublime  
como tu cuerpo.

## OH DIVINA LLAMARADA

¡Oh divina llamarada, te siento...  
cuando me quemas las cerdas del bigote  
con tus dedos fragantes de incienso  
que arrulla la voz de mi aliento insomne.

Déjame cocer el pan de mi carne  
bajo tu piel de almendra dorada,  
déjame probar las manos de mi madre  
el vino de su mesa manchada  
por la furia de mi sangre.

Déjame sentir la pendencia de mi padre  
que frente al espejo me quiebra la mirada  
y me devuelve de golpe la furia de mi sangre.  
De mi sangre en el reflejo derramada  
La faz distorsionada.

Gracias a ti...

Llevo la insignia de la estupidez,  
la cólera que masturba mi cerebro de reptil.  
Impulso vehemente de tragar, joder  
con refinamiento de bestia ancestral y pueril  
gracias a ti solo quiero beber y sentir  
el suplicio... el placer.

## INCONCLUSA INVITACIÓN

Ven pues, oh suministro inagotable de ternezas  
con tus fiestas doradas de perfumes y poesías  
mi racimo de huesos ansía tus laureadas letanías  
mi soledad quiere todas tus sesiones de tristezas.

## TÁLAMO SEPULCRAL

32

Aquí duerme el aposento de los sueños  
[ignorados;  
el desengaño de un poema que desdeña del  
[tiempo y del espacio.

Aquí yacen las nupcias olvidadas de la flor y el  
[relámpago;  
los jardines de la lluvia en la ilusión fragante  
[de un pétalo alado.

Aquí yacen los fragmentos lacrimosos de una  
[estrella  
que deambula sin rumbo persiguiendo el  
[abismo de su estela.

El aliento etéreo de la primavera celeste  
ofrendado a los glaciares perpetuos de la muerte

trasnocha sus apetitos de huracán en el vientre  
del solitario templo nictófago  
que devora la respiración del alma ausente  
como el mar al náufrago  
en la desolación del piélago amargo;

33

en las tinieblas  
como un lamento desterrado en el silencio  
yace la voz de una sombra en la orfandad  
[sofocante del desierto  
buscando el último suspiro arrancado de su  
[pecho.

## CATACLISMO

34

Mientras contemplo las ruinas  
los cristales y las botellas vacías  
un lamento florece desde las cenizas  
mi frente ahogada con la sangre de insanas  
[romerías  
destila el rocío agridulce de una rosa ardiendo  
[en mis manos empuñando sus espinas.

Mientras contemplo las ruinas,  
mis coléricos devaneos....  
Tu cuerpo yace en la fontana del dolor,  
[supurando las heridas de mi fuego  
desangrándose bajo la crápula mefítica de  
[estos líricos desvelos.

¡Ay! Otra vez el terremoto derrumba todos  
[los obeliscos de mi sueño

estremece a las pirámides que he construido  
[con esfuerzo  
hasta que ya no queda nada, solo un recuerdo  
un fragmento de la miseria y el perpetuo  
[pandemonio del estruendo.

35

¡Ay! ¡Otra vez el terror en el abismo del silencio!  
Ensordece y deja mudas estas lacrimosas  
[letanías  
que destierran el hado de mis últimos días  
a las lejanas serranías del desprecio  
donde nadie oye mis blasfemas griterías.

## EL ESTRUENDO DE UN LUCERO

36

Quiero dejar una imagen que se escuche por  
[el cielo  
un lamento,  
un último  
desvelo.

Fugaz...

Eterno...

El sonido de las flores muriendo.

El crujir del platino hierro.

Cayendo.

## ANGUSTIA DE LA NADA

Basta una lágrima para apagar el sol  
y una tormenta  
para la hoguera que arde en mi corazón...

37

...porque aquí  
conocí el dolor,  
la devastación perpetua  
del silencio abrasador  
la orfandad del páramo  
y la desolación.

Anhelaba el grito de la guerra, sometida al  
tálamo  
de un volcán, pero soy un vástago  
de la derrota, el lábaro hundido en el huracán.

Quería ser estrella polar,  
un cometa en la órbita del abismo;  
pero heme aquí tumbado  
como rota estrella y estéril del sueño helado  
ruina del dolor callado  
vestigio de polvo y cataclismo.

Soy lamento que se ahoga en un suspiro  
la errada brisa de un cortejo plañidero  
que acuña en el aire la palabra y el deseo  
de perderse en el vértigo del abismo.  
¡Oh, el abismo dentro de las charcas  
es espejo lacrimoso del vacío!  
De los ojos quebrados de las casas  
aun cuelgan los cristales del rocío  
el reflejo de un hórrido fantasma  
que desgarrar el silencio a carcajadas.

Oh lapidaria lágrima  
fontana sepulcral

ahoga esta sombra pálida  
en tu seno terrenal  
expande tu caudal,  
tu perfume triste de infinito  
en ningún lugar  
en la paz del laberinto  
en mi soledad

porque basta una lágrima para apagar el sol  
y una tormenta  
para la hoguera que arde en mi corazón.

## DEPRESORDEN

40

¡Vida, hoy careces de dirección  
cuando necesito de tu enseñanza  
pues me siento débil, sin esperanza,  
entregado a la desesperación!

¡Ya! muéstrame tu ajena perfección  
y la serenidad que en lontananza  
es un infinito que no me alcanza  
para esparcir la afrenta del pulmón.

El silencio me desangra hasta sucumbir  
en la vasta soledad del abismo  
¡Estoy harto, cansado de no morir!

Me falta cordura para perseguir  
al eco que corre dentro de mí mismo  
que se derrumba y no me deja salir.

## ESPEJISMOS

Cierro los ojos inundados de cielo  
y puedo ver el aire que peina la cresta lánguida  
[de los árboles,  
en el ritmo del suelo, entre ramas negras de  
[pálidos mármoles.

Cierro los ojos inundados de cielo  
y puedo ver las distancias que limitan el  
[cuerpo de las aves,  
a las moscas que se amontonan en laberintos  
[de telarañas mentales.

Cierro los ojos inundados de cielo  
y puedo ver las arterias del ocaso en trémulos  
[collados  
que se funden con la celda de mis párpados  
[nublados.

En el estanque de los espejos...  
naufrajan sombras y reflejos  
de serpientes retorcidas, encendidas en  
[ensueños  
que devoran siniestras pesadillas a lo lejos.

Un hermético espacio deambula entre órbitas  
[abismales;  
un santuario de silencios sepulcrales  
viste un velo de topacio y un rostro fiero de  
[animales.

Ojos blancos bailan entre torbellinos de  
[tinieblas  
como el vértigo en el altar de las estrellas.

Y la dominación tiránica de la tormenta  
[regurgita su apetito  
para volver a infestar las entrañas del abismo

en la reclusión de ídolos deformes buscando  
[en el laberinto  
la salida de un eterno purgatorio, latente y  
[retorcido.

## DESESPERACIÓN

44

Por favor  
prueba la amarga nostalgia del mar  
que tiembla en la sed de mis labios...  
bebe las aguas de mi paladar,  
mi lengua de sal y sumos resabios.

## OFERTORIO

¡Es un gusto, avecilla querida!  
que te poses sobre el álgido pecho  
de la hoguera estridente que en mi lecho  
se enciende como flora estremecida.

45

Es a ti a quien entrego esta herida,  
de mis lágrimas que sangran en silencio...  
Mis pupilas  
que cuelgan de tu cielo.

Es un gusto que bebas mi manantial  
el volcán de mis labios, el veneno  
del abismo infinito bajo un trueno  
inmortal que retumba como el beso.

Vuela junto a mi huracanado sueño  
oye que mi grito relumbra y gira

en la sonora página de aliento  
desesperado, viento que respira  
del ala pálida

la nube y el rayo.

46

No busques ni la paz ni la armonía  
tan lejos de mi sangre, la poesía  
que vuela con el caos del universo  
derrama su crepúsculo en tu seno

por eso, en el cielo los tormentos  
son páramo de estruendo y rebeldía  
de ángeles al borde del infierno;  
relámpagos de plata y ambrosía

circunda el orbe como el ave arpía  
que huele la muerte... la palabra mía,  
la tumba donde la melancolía  
esconde el sueño austero de la sierpe



## SANTUARIO

48

Te hablo desde el sitio del silencio  
que se debraya entre un murmullo y el eco,  
entre el umbral del rumor y el pensamiento.

Aquí acude con frecuencia la mentira:  
la forma de las cosas.

Todos se aferran al espacio  
sugieren su existencia en la zozobra.

En el ensueño vive  
el secreto sensible  
de todo lo ignorado.

Oh santa ingenuidad  
dame tu noble ocaso  
la eterna oscuridad  
del espacio.



## PERPETUA DESOLACIÓN

50

¡Ay de mí!

¡En qué destino más helado estoy condenado

[a habitar!

Solo, siempre solo y enamorado de

[un lugar

en la distancia,

busco a aquellos que me ignoran

y me dejan sin dormir con muertos que

[no lloran

solo escuchan

nos miran

sin mirarnos.

## CANCIÓN DEL EBRIO

¡Oh sueño de niebla misteriosa!  
el devenir distante que enhebro  
en mis ojos con luces de lluvia  
es un dolor que callar no puedo.

*No tengo vida ni tengo amores  
solo una pena cantando a voces.*

Hay un crepúsculo sin colores,  
un fantasma de diáfana sombra  
buscando los cándidos fulgores  
de la noche tan trémula y sola.

Nunca he visto las galas del cielo  
encenderse como aristocracias  
la opulencia de ínfimos misterios  
contrasta con todas mis desgracias.

La oscuridad del abismo helado  
habita en el íntimo rincón  
de mi desolado corazón  
no hay luz en mi pecho ni en mis brazos  
ya la fría escarcha del panteón  
ha consumido el fuego sagrado  
que alguna vez dio a mi vida el sol.

*No tengo vida ni tengo amores  
solo una pena cantando a voces.*

El olvido canta su deseo  
¡su placer, pesadilla y placebo!,  
hasta que la melodía furiosa  
encuentra su perpetuo silencio  
en tálamo de roca piadosa.

Un aguacero enjuga mi dolor  
como bálsamo de trovadores

que arrebatara el juicio y la ocasión  
de cantar sus quejas y rencores.

*No tengo vida ni tengo amores  
solo una pena cantando a voces.*

53

Oh suaves lágrimas aderezadas  
con el frío aroma de las noches  
de las noches vivas y estrelladas  
y con fúnebre aliento de flores  
ya se van todas mis esperanzas.

bajo el suelo, envuelto en estertores  
se refleja el cielo en las charcas  
de mis ojos supremos dolores  
convertidos en una fontana.

*No tengo vida ni tengo amores  
solo una pena cantando a voces.*

## ANHELO DE LUZ

54

Quisiera extraviarme  
tan lejos como el tiempo, como el pulso de  
[las aves.

Tan lejos como los péndulos del aire  
que olvidan hacia dónde van  
y recuerdan que nunca hubo tiempo.

Pero necesito aferrarme a las cosas  
a los espectros que cazan seguidores  
a los amores embriagadores...  
Necesito fingir que dispongo de un lugar  
en la fragilidad del infinito,  
en el piélago de la ilusión.

Quisiera ser libre  
pero nunca amanece tras los muros de  
[mi habitación.

El sol se derrumba bajo las sábanas y la luna  
[navega en la taza de café.

La verdad es que no sé a dónde ir.

No tengo espacio.

Me es ajena la propiedad construida bajo  
[el cielo.

55

Soy dueño de un laberinto  
que viaja en espirales de humo,  
en las tinieblas estrujadas  
por mariposas y crisálidas eléctricas  
que palpitan en el vacío nocturno.

Quisiera salir  
pero me da miedo la trayectoria de mis pasos  
solo doy vueltas como el insomnio alrededor  
[de un purgatorio artificial  
me agrada el silencio de mis ojos y dormir  
pero me aterra el grito de la luz y despertar.

Hoy solo quiero quedarme ausente en el  
[silencio  
cerrar los ojos y pintar la imagen insaciable  
[del deseo.

56

Escribir con el tizón que rasga mis prendas  
[inferiores:

Que quiero nadar en el Leteo,  
entre la marea suave de tu cielo.

Que quiero volar en los candiles del invierno  
como un pétalo de luz perdiéndose en tu pelo.

Si tan solo pudiera bañarme a jicarazos en tu  
[sexo  
o en la regadera de tu sueños de verano  
no estaría siempre despertando  
en la pesadumbre del alba y una pesadilla  
[edípica en el aliento.

Si la soledad no fuera una puta lasciva e  
[indecente  
(porque ella es la amante más celosa)  
sería un pájaro cantando en tu selva misteriosa  
sería un enjambre de luces, perdidas en tu piel  
[incandescente.

57

Por eso, no.  
Solo puedo decir que te quiero.

YA.

Por eso es muy fácil escribir en el aire con los  
[muslos abiertos  
y dibujar una sombra con las manos llenas de  
[soledad  
al final es ella quien siempre arrulla mis  
[trémulos desiertos  
y absorbe todo el calor de  
[mi ansiedad.

Solo quiero quedarme ausente en el silencio  
y escribir lo que nunca entiendo.

## CEGUERA

Esta noche  
no puedo distinguir los impulsos que me  
[invaden,  
ni a la sombra que me seduce la mirada.

59

Esta noche  
la soledad es música que se agita en los antros  
de la mente y cuyo enervante baile posterga la  
eterna danza del amor en los hoteles.

Esta noche duerme en el vértigo de vid  
en las ca(l)deras de las hetairas y efebos de  
[apretados cordeles.

La liturgia de la espera sueña en el cenit  
donde se funde el canto de los grillos  
con la voz de un dios ladrando en la azotea.

*A la medianoche  
el mundo es otro  
aquí no se condiciona lo prohibido  
y se vende lo inmaterial.*



Tenemos miedo  
que nuestros cuerpos se cubran  
con el aliento de una puerta cerrada.  
El recuerdo de una figura evaporada  
nos arranca el corazón  
y nos pinta en el rostro una mirada  
de terror.

## TENGO LA ESPERANZA DE VOLVER...

Tengo la esperanza de volver...  
de volver a ver la luz despierta detrás de mi  
[sombra.  
de volver al lugar del labio que me nombra.  
De volver a enjugar un beso entre lágrimas  
[de zozobra  
con todas las ansias de mi alma sola  
tan sola como el árbol nupcial de las muertas  
[alondras  
muertas en la reclusión interminable de las  
[horas.

La celda nos asfixia con interminables apetitos  
[de libros y películas,  
con la apatía en los dedos llenos de plegarias  
[para el dios google

paganismo alienado de ocio, atardeceres en  
[coloquios de vanidades íntimas.

Te esperaré hasta que la soledad muera con la  
[peste.

Hasta que me vuelva a embriagar con la  
[nostalgia de tu ausencia.

Esperaré para derramar tu esencia  
sobre mi piel en la fontana cenicienta de las  
[noches,

donde oscura y sangrienta me devuelve el  
[reflejo antiguo de los soles

y las auroras que no veo salir por el alcor del  
[este

porque tengo miedo de matar a la gente  
de enfermarme, de no volver a verte.

## LAMENTO DOMINICAL

Qué difícil es la distancia del tiempo cuando el  
hastío no permite al gozo liberarse de su cautivo  
[engaño,  
cuando la bruma llega con el presagio del  
[presupuesto paupérrimo  
para el desayuno.

Qué difícil es soportar a las parroquias  
con la resaca en el aliento  
y la trova dorada del primer gallo  
agitándose en el viento.

Qué difícil es volver  
a entregar los buenos días  
la cortesía breve,  
con la náusea del aguardiente  
y la sonriente hipocresía.

Qué difícil es aceptar la brevedad  
de los instantes de alegría  
y la ambigüedad de nuestra soledad.

66

Qué difícil es comprender la realidad  
-este momento-  
La claridad de nuestra confusión.

-déjame dormir cinco minutos más  
hoy no quiero volver a trocar  
mi sueño por esta absurda realidad-.

## EL DESVELO DE LOS DESAMPARADOS

Esperando en la ventana  
los ojos penden de una pálida niebla de cianuro  
oscilación hipnótica en calma  
de vértigo oscuro

un impacto de imágenes tumefactas  
revientan en el sueño impávido de la nostalgia.  
en el abrigo de la sombra  
buscando refugio del silencio en la penumbra

los pasos de la lluvia  
que rompen las flores taciturnas de la noche  
me llevan arrastrando de los ojos con perfumes  
de asfalto y de lumia

llega la hora de dormir en los brazos de la luna  
los párpados que aspiran el eco pálido de una  
[lechuza

beben su silencio en la penumbra

de un fantasma

68

oscilación hipnótica en calma  
de vértigo oscuro  
esperando en la ventana.

SOY EL MURMULLO HELADO...

Yo soy el murmullo helado  
la luz de la noche que descubre su pulmón  
[evanescente  
la luz que se agita como la hojarasca del  
[tornado inerte  
donde la mente  
revienta de su huevo de serpiente  
el eco soterrado.

Soy el murmullo helado  
el profeta errante, el cometa inflamado  
que anuncia el destello y las cenizas de la fiebre;  
se enciende  
en la humareda del hocico envenenado.

Soy el murmullo helado  
vástago del invierno desesperado

que sopla la oración del colectivo camposanto  
la colección de un silencio hirviendo en el  
[cadalso  
como un recuerdo de fuego en seto azulado.

70

Ardo como el hielo  
y envejezco con los muertos  
en un cirio trasnochado de gusanos  
en un tiempo embalsamado  
donde la mente  
revienta su huevo de serpiente  
en un claro del bosque atormentado.

## CAOS DE SOLEDADES

Hoy solo nos quedó la música de un baile triste  
que espanta a los más horrisonos espectros  
danzantes e impávidos en el escenario del  
huracán

con el ojo en las fauces de la luz, la única ola de  
fuego que rompe en la ribera del silencio para  
trasmutar el arpegio de las alas en contracciones  
de una vibración ardiendo en los muslos lascivos  
de Pan

su flauta se sostiene por eventos de astros ausentes  
en la estela de los sentidos y el desvelo de las aves  
en las voces de la sombra y el bosque nupcial.

Aquella modulación en el orbe de las nocturnas  
pupilas es la onda que alcanza a la mariposa  
que oscila con moños negros entrelazados en la

mortaja que imita al pálido y callado vuelo de las horas en el cuerpo de otra lacrimosa despedida...

72

el movimiento del caos respira  
en los nervios eléctricos y ardientes de la lira  
es un espiral en la soledad hermética  
que vira y se desvía y sin cesar se agita.

Solo quiero bailar  
en el aposento trasnochado de mi soledad.

Encerrado  
en mi selva-celda de sonora oscuridad.

Y la muerte baila conmigo, fluye como la sangre, corre por el dragón azul de las entrañas humeantes, expuestas al sol como humareda de reptiles y cerdos en las ruinas de pocilgas imperiales y entre los ojos del niño que vende piedras y roba miradas de indiferencia en la plaza de una provincia llena de fantasmas con

bigote y máscara, donde las monjas aun yacen  
a horcajadas de la hoguera y los crucifijos con  
guitarras en el regazo desnudo, y parroquias  
amontonadas en el escabel de los domingos.  
Cuídate de las limosnas conjuradas por el  
desprecio y las misas donde naufraga el demonio  
agasajado en nido de avemarías.

73

Deja que el último salmo nos devuelva la música  
en un prolongado y pausado eco  
hasta perder el rastro de la chispa

que nos deja ciegos  
que nos libra de la espera y los segundos eternos  
más allá de una melodía girando en apolíneos

[espirales  
más allá de las pirámides enlazando siglos de

[zozobra  
más allá de la tierra y la laguna y el charro y la

[llorona  
más allá de los recuerdos

y los nahuales que nos están mirando impávidos  
como amantes y animales.

## EL BESO DE LA FLOR Y EL RELÁMPAGO

### I

75

Hay días en que la cólera me abraza con su  
[hielo infernal  
cuando la tempestad gira en la vorágine de la  
[blasfemia más brutal  
con puños martillando los espejos enjugados  
[por el reflejo de la sangre.

Tengo la tempestad del mar anclada en el  
[corazón  
y su violencia encendida en las entrañas del  
[volcán  
donde el magma forja la armadura del sol  
y la cuna insondable de leviatán  
¡Ay! y luego la sangre sobre mis mejillas,

me destierra envuelto en la vergüenza y el  
[huracán  
y me duele como puntos de hielo y aguja en  
[las pupilas.

76

Hay días en que amanezco abrasado por el  
[rocío helado de una pesadilla  
sudando el aroma del incesto y mariposas  
[muertas  
un silencio solitario y pendenciero en la  
[tempestad de la pandilla  
se termina con la vid en la mente desierta.

¡Maldita sea la gente como yo!  
que busca el beso desnudo de la flor y la música  
[del jardín  
y solo encuentra raíces, ramas, arterias de tierras  
[envenenadas  
encendidas en el estruendo del cielo nocturno y  
[paladín.

La desolación después de la furia  
duele más que el fuego en el suplicio de la  
[hoguera  
cuyas lenguas arden en la amargura  
y saben a ceniza eterna  
a los despojos destrozados de mi vida  
reposado bajo la piel fría de una caverna.

77

## II

Oh madre mía,  
a tu génesis sagrada  
ofrendo mi apocalíptica herida:  
perdóname por las ruinas  
perdóname por las llamas  
perdóname por las espinas  
por ceñir tu frente con mis cenizas  
por esta cruz que cargas  
por el encono maldito de mi vida.

Oh madre mía,  
la paz insana de mi lactancia  
me ahoga en tus pechos de barro  
aunque mi padre es el mar  
eres un océano de flores temblando.

¡SÁLVATE!  
El final de tu agonía  
yace en el eterno exilio de mi alma  
lejos de mi siniestra compañía  
encontrarás la calma.

### III

En todos los lugares  
por los que vegeta  
el espíritu enardecido

ahí estoy

esperándote

consciente de mi olvido.

Con los nervios del cielo  
encendidos en la voz del ángel enfurecido;  
las ramas del bosque muerto  
se rompen, se encienden con la suprema

[majestad

del trueno

un capullo de cristal y estrellas de fuego.

Y una chispa con redes de plata  
dispara su vigorosa llamarada  
en el estruendo  
que comienza con el brillo de la espada  
y termina con la sangre de un beso  
bajo el velo de un fantasma.

## IV

80

Oh querida estrella perfumada  
con aromas de hielo y obsidiana,  
la fugacidad de tu estela lejana  
yace en el filo de la palabra.

El presagio que me inunda el alma  
en los misterios de la espera  
es calma pasajera  
antes de la tormenta.

La respiración del cielo  
navega en ábrego pecho  
donde florece la lluvia  
donde naufraga la luna  
donde revienta el deseo  
de beber en la laguna  
onírica del Leteo.

## V

Cuando respiro la esencia  
de la flora dormida en el sueño de la noche  
mi alma evoca tu presencia  
y enarbola de la nada la imagen  
de tu nombre.

81

El jardín abre su broche arcano y delirante,  
dispersa su efluvio en los senderos de la soledad  
entre la niebla y la lluvia del verano,  
cuando con lágrimas en los tejados duerme la  
[ciudad  
y el duelo de sus cielos encharcados  
son la furia del rayo desgarrando el velo de la  
[oscuridad.

Una caricia de cristal,  
un suspiro de la tierra  
y una muerte placentera

fluyen en mi rostro como cascada  
en un encuentro de plata con la nada  
y luego...  
el trueno.

[...]

82

## VI

El hambre del abismo es tan impetuosa  
que apenas alcanza el caos para llenar  
el rugido de sus entrañas tempestuosas.

El silencio posee la locura contenida  
el aullido de las rosas.

Las raíces de la vida  
el ensueño de las rocas.

## AL FILO DE LA NOCHE OSCURA

Al filo de la noche oscura  
los árboles estiran sus brazos para acariciar el  
[cielo  
con dedos de ocaso y telaraña,  
están llenos de sueño verde, y luna almidonada  
bajo el velo ausente de un lucero escondido en  
[tu mirada.

Toca el nervio entre las piernas de la tormenta  
[para sumergir  
al mundo en la locura  
cierra los ojos                    duerme, besa...

antes de que el silencio nos alcance  
bajo el incierto porvenir de un cometa que toca  
[el contorno de la aurora

como una luminosa vibración en las cuerdas de  
[la lira celeste que devora  
la tiniebla perdida en el trance.

84

¡Grita tu nombre en la esfera temprana!  
Y dime cuál era el sentido de nuestro encuentro  
[con la nada.

¿Cuál era el oficio de las rocas antes de soñar  
[con la chispa hidrogenada?  
¿Eran las estrellas el único parlamento que  
[moderaba el despotismo de las tinieblas?

Hoy y en el principio  
creemos en el infinito y olvidamos que somos  
[nada

ocaso de malva, tu nombre que sabe  
perturbar mi alma

Tu nombre en la ribera de mis labios me sabe a  
[mar  
y no me ama.

Tu nombre y la nada.

Al filo de la noche oscura  
siento el perfume de aquellos muros de malva  
como una pradera que perdura  
en la memoria de las horas deshojadas  
sangrando en aras de la luna  
donde ya no hay nada.

Estoy al filo de la noche oscura  
Estoy al asecho del olvido, sin sendero, sin  
[cordura, sin destino  
¡Estoy soñando sin sueño al borde del abismo!  
con el aleteo de tus párpados, en un charco de  
[cielo  
en el espejo ausente de mi dolor, un charco de  
[cielo.

El reflejo triste de una ilusión.  
El veredicto del velo.

86

Fontana de lágrimas,  
mis mejillas llenas todavía con el aguacero de  
[tus brazos  
enjagan de mis recuerdos las ánimas  
vagando al filo de la noche oscura...  
donde solo se escucha la lluvia  
y un sendero de espejos en el pulso de sus pasos  
el eco de la noche que se inunda.

## NICTOFAGIA

La soledad incansable del abismo  
yace anclada bajo mi pecho  
como una herida abierta  
en el naufragio de un suspiro.

Soy la flor olvidada en el sepulcro  
del silencio, aquella  
que duerme en la sombra del sueño  
recurrente, bello... y espera...  
en el nepente, la droga  
en la fuente que nace de la roca  
en la mente, sola  
en la frente y los astros de mi alcoba.

El sueño es una imagen inacabada en el vacío;  
el vestigio de un ignoto paisaje  
sumergido en el bosque, en la fuente, en el río

donde se pierden voces sin lenguaje  
el canto del invierno y el estío.

88

El purpúreo vapor de su brebaje  
nos embriaga en hipnótico delirio  
como las coplas de Juana de Asbaje  
en pasión cortesana de amoríos

besa el azul de mis labios  
oh fuente de Castalia.  
déjame beber la eterna juventud de tu gloria  
fresca y solitaria  
guarda en tu vientre lo vivido  
los momentos profundos  
el gozo de otros mundos  
un tiempo de idilio exuberante  
y desconocido.  
Aquí soy el viajero, el eterno navegante.  
Soy la trayectoria y el destino de las aves.

Oh, la dicha de caer bajo el ala de Pegaso  
en la órbita de otro vuelo quieto en el espacio.

No estoy dormido, estoy en el abismo  
estoy bajo el pulso leve de un suspiro  
inmerso en la sombra de mis párpados  
donde la imagen y la voz se integran  
en un mismo vuelo de peces y pájaros.

Una multitud de rostros  
deambulan en prados y oficinas  
moscas devoran elefantes  
como tierra a las hormigas.

Luego viene la inmersión dantesca, la pesadilla  
donde Edipo yergue su lecho con la esfinge  
[nupcial  
del alumbramiento, la cópula más amorosa y  
[bestial  
la noche de un enjambre de lunas líquidas

derramadas en los labios  
deja ver una lasciva sierpe  
vomitando.

90

En el umbral espera un destello, una luz  
que estruje las tinieblas de mi mente  
una parvada de estrellas se agitan  
entre siseos cósmicos de serpientes

los laberintos arcanos del encéfalo  
burbujean imágenes diluidas en la memoria,  
empasteladas como postres de estiércol.

Hoy habito solo el desierto de mis entrañas  
el vaho tibio del abismo, la herida abierta  
el naufragio pestilente  
de la noche.

## ALOUQUA

Siento la puñalada de tu boca  
como una muerte fría que me besa  
en el cuello; oh pálida vampiresa.  
Hoy mi sangre para tu sed es poca.

Siento tu helado aliento que me toca,  
la brisa del invierno tan espesa  
como estaca la dermis atraviesa  
para romper mi corazón de roca.

Tus labios me tienen en cruel tormento,  
en la ilusión infinita del momento  
clavados en el ensueño de una cruz.

¡Sin tus ojos ya no puedo ver la luz  
de la luna, ni el fúnebre capuz  
que la noche tiende en el firmamento!

## HE VUELTO A QUEDARME SOLO

92

*Enamorarse sabiendo  
que todo está perdido  
y no hay ninguna esperanza.*

JOSÉ EMILIO PACHECO

I

He vuelto a quedarme solo,  
inmerso en el vacío helado de la penumbra,  
perdido entre los escombros  
de la memoria  
el silencio me amenaza,  
clava sus garras sobre mis hombros  
y abre sus alas  
para llevárselo todo  
en el vuelo palpitante de las horas.  
¡Oh corazón deshecho!

tú que llevas en rauda sangría  
este agitado tormento;  
deja de ofrecer mi aliento  
a cualquier ave desconocida  
que sella con un beso  
su llegada y su partida.

93

¡Oh trémulo pecho,  
déjame siquiera conservar la despedida!  
déjame derramar el diluvio de su mirada  
sobre mi lecho:

déjame beber el elixir de mi herida,  
déjame sentir el alma enajenada  
en el vuelo nocturno de sus pupilas  
y el eco pérfido de su palabra  
en el viento...            perdida...

## II

94

He vuelto a quedarme solo;  
he vuelto a perderlo todo  
a perder lo que no disfruto todavía  
el fruto de mi ardiente fantasía.

He vuelto a quedarme solo;  
he vuelto a perderme todo  
en el regazo de la melancolía  
a escribirle lo que nunca le diría,

no puedo aullar como el lobo  
y sentir que la luna es mía,  
cuando la noche me asfixia  
a la sombra del otro,  
porque me he quedado solo  
en esta silenciosa melodía.

## LETANÍA DE LA LOCURA

Oh espectros arcanos de la noche:  
hoy no templo la lira en el verso immaculado  
ni la imagen de austeras ilusiones  
solo quiero que me lleven preso de sus brazos  
a purgar esta vida de rencores.

Arrástrenme al infierno de su gloria  
donde la rabia de mi alma pueda dominarse  
bajo los calderos de la memoria  
que hierven como gritos cautivos del desastre  
y el silencio en su locura irrisoria.

Oh espesas tinieblas torrenciales  
ya no puedo añorar el sepulcro del parnaso  
entre opulentas ofrendas florales  
ni ceñir mi frente con el ala de Pegaso  
para alcanzar las arcas celestiales.

## ME DUELE ESTA ANSIEDAD

96

Quiero morder los pilares del tiempo  
con estas fauces rabiosas de hastío.

Quiero preñar a todos los muertos  
de apetito majestuoso e infinito.

Quiero ahogar mi sepulcro  
bajo los manglares del estío.

Quiero calentarme con tus ojos,  
besarte con mis labios fríos

y sin embargo, no puedo

las ansias

definen la voracidad de mis manías,

inútiles esfuerzos

por tragar la navaja que desangra mis encías

porque sueño que se me caen los dientes  
y te los entrego como gotas de un chubasco  
terrible de artillería.

Mis manos solo tienen polvo de lirios y libretas

;mientes!

como el nombre desesperado que se desvanece

[en un grito

como una sola y larga...

palabra.

Me duelen estas lágrimas de espejos  
que reflejan la imagen rota de los viejos.

No lo entienden  
porque yo solo le hablo a las paredes  
con piedras y escupitajos  
con grafiti de orines  
marcando el límite de mi inmundicia  
cuando me duelen las entrañas y los brazos  
la garganta y los caminos.

Oh madre melancolía.

Me duele la desesperación de mis fantasmas  
y fantasías.

98

¿Hasta cuándo dejarán los gorriones de llorar  
[en las nubes de mi pecho?

¿Hasta cuándo dejarán de irse mis días  
durmiendo en la mortaja de mi lecho?

Me duele el desencanto y la misantropía;  
porque la realidad es ignorancia decrepita y  
[engañosa  
es un espejo inmolado por la hipocresía,  
que recibe un rostro marchitándose  
todos los días.

¡Madre mía!

–Por favor dime qué debo hacer  
para seguir fingiendo el ritmo de estos  
[movimientos  
sin caer–

no me dices nada y nada no puede ser  
te odio  
¡porque pariste esta bolsa de retazo y sangre?  
sin vomitar.

## CANTO APÓCRIFO DE JUVENTUD

100

Es tan difícil escapar de la tormenta nocturna,  
de este aguacero eterno de palabras afiladas  
[como gotas de nieve;  
la pupila encendida como escarcha de luna  
escribe los desvelos del invierno cuando sobre  
[mi almohada llueve  
reflejando la tristeza del cielo en la penumbra.

Hace tanto frío que ya no se sienten las caricias  
[de la muerte,  
las puñaladas violentas del viento que arrebatan  
[el alma  
y desgarran la carne como ansiedad narcótica  
[de delincuente.  
Las calles desoladas reposan en la soledad de  
[sus fantasmas

en el eco de sus tacones altos, alquilando  
[favores evanescentes.

¡Ay, la noche! la noche toda llena de dudas y  
[ensueños y placeres  
que complementan la plenitud del horizonte  
[abismado por el camino  
de sus joyas empeñadas en deseos de dioses  
[paupérrimos e indolentes.

La bruma me ha costado la agonía de  
[innumerables cigarrillos,  
me ha costado el vacío de los atardeceres  
[acumulados en la frente,  
me ha acostado con un apetito antiguo de  
[amores adolescentes  
con un sueño sepultado en la zanja rubicunda  
[de tus carrillos  
que es otro sepulcro en la memoria del cielo y  
[sus abismos.

Es tan difícil escapar de tus perfumes que  
[trasnochan mis sentidos  
cuando las flores buscan el licor de mis lloros  
[sometidos  
a la voluntad de la memoria disuelta en mis  
[párpados caídos.

## ONIRIA

Una vez me bebí toda la sangre de Dionisos hasta que las entrañas se me agitaron dentro de los pensamientos como un tianguis de mercaderes nigromantes y marchantas prostitutas.

Era más de medianoche.

Podía sentir la agitación del carnaval en el silencio más siniestro, como un horrísono murmullo penetrando el ensueño solemne de las bibliotecas.

Porque en las estrellas están publicadas las obras completas del universo.

Yo era el dragón y la espada: luego fui el androide y la célula.

Un carrusel con hélices de murciélago dando vueltas como el buitre sobre la ciudad muerta, sitiada por una enajenación exquisita.

Ese día corrí desnudo por la calle.

Me arranqué los bigotes y las escamas, las alas y la armadura para ser devorado por una horda de pupilas convalecientes.

Empuñé mi espada como un lábaro nacionalista frente al monumento de Colón.

Y los semáforos escandalizados apagaban sus luces para que me alcanzaran las fauces deslumbrantes de los automóviles.

La niebla esparcía la voz de los suelos sudorosos, la prisa del automóvil, el aliento de las multitudes derramadas en plazas.

Una noche de fantasmas que se levanta de la tumba con los rayos de la luna rompiendo el sueño lapidario de las sombras...

Era como una noche de gallos con guitarras y tequila.

Un tropel de bestias embebidas en la furia del esclavo, me arrancó los ojos de sus cuencas, para viajar lejos de este libro.

## TUS LABIOS SON AZULES...

Tus labios son azules como peces que sueñan  
[bajo mis sábanas de mar y luna llena.  
De tus labios nacen murmullos dulces e  
[invisibles como el silencio,  
como la fuente que derrama el crepúsculo  
[marino de las noches ultra celestes.

Aquí puedo respirar el secreto perfumado de tu  
[amor,  
el aliento de las flores esmaltadas por la nieve y  
[la primavera.

Tus labios son azules como el agua que refleja  
[el sendero de los astros,  
por donde navega mi barca cristalina llena de  
[colores

un escuadrón de corsarios tripulan mi lengua  
en busca de las riquezas que anidan en el  
imaginario de tus besos

106

son tus labios tan azules como el gélido hechizo  
[de tu ausencia  
como aquellas nubes hinchadas con los suspiros  
[de mi tormenta.

Los párpados de dios se consumen en un beso.  
La luz de tu sola palabra muda, muerta  
exhala el presagio eterno de las tinieblas.

## DESPEDIDA

Hoy persigo tu perdón en esta hoguera pálida

porque siento a la desolación muy cerca del

[cadalso

busco a todos los que ignoran el calor de mi

[regazo

para salvar del olvido a esta última página.

## EL ÚLTIMO ADIÓS

108

No me di cuenta  
¡Cuánto te extrañaba!  
¡Cuánto te quería!

Hasta aquel día en que te velaba.

Hasta aquel día en que te perdía.

Y en mis brazos ya eras nada.

Y en mis brazos yacías fría...

Otros títulos

*La piel que se escabulle*  
Michelle Gómez Álvarez

*El polvo de la muerte*  
Salim Leonardo Moranchel Contreras

*El crimen de Mariana Jobs*  
Mileth Patiño Ensastegui

*El sueño eterno*  
Xavier Haller

*Nostalgia hermética*  
Ariel Figueroa Gómez

Con una pluma atrevida y experimental en ritmos y métricas, *Resplandor en las tinieblas* se acerca con versatilidad estilística a temáticas persistentes en los grandes poetas del romanticismo y el decadentismo. En este libro atestiguamos el nacimiento de un poeta que dará mucho de qué hablar.

*Heber Quijano*

“Sin duda soy yo un bosque y una noche de árboles oscuros, sin embargo, quien no tenga miedo de mi oscuridad encontrará también taludes de rosas debajo de mis cipreses”, con esta frase de Nietzsche comienza este pequeño, pero interesante poemario, en donde sobresale la pluma de Marín Flores, joven poeta que mira con detenimiento a su alrededor y lo plasma en lo que realmente vive, como a los sentimientos, conductas e ideas que encierran y que él los descubre y los muestra literariamente, y que en ocasiones los disfraza con un lenguaje festivo y entretenido.

*Roberto C. Quezada*

**SDC**

**15 Años**   
de la Fundación del Instituto Literario  
del Estado de México